

Titulo de la ponencia:

La formación y Prácticas políticas de indígenas nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia y residentes en el Gran La Plata

Autor: Bermeo Diego Fernando

Correo electrónico: educacioninterculturalfts@yahoo.com

Institución: Facultad de Trabajo Social- UNLP

Correo electrónico: trabajosocialinterculturalfts@gmail.com

Palabras claves. Formación –Política-Identidad

Resumen:

Este trabajo es una reflexión sobre la práctica de extensión universitaria con miembros de la comunidad boliviana residente en el partido de La Plata y en los partidos del conurbano bonaerense, estas prácticas se realizaron durante los años 2010 hasta el presente.

Analizaremos en este trabajo las acciones realizadas durante los años 2013 hasta el 2015, que aunque continúan, creemos que nos sirve para analizar algunos aspectos que creemos novedosos y significativos en la región. Estas prácticas extensionistas son promovidas desde la comisión de “Trabajos Interculturales con Pueblos Originarios e Inmigrantes” de la Secretaria de Extensión de la FTS-UNLP

Buscamos en este trabajo analizar las prácticas educativas realizadas por indígenas nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia para producir y reproducir sus identidades y culturas y su relación con la formación política en la región. La propuesta política del Buen Vivir, creemos a modificado los contenidos de estas prácticas educativas y de las prácticas políticas de esta comunidad migrante, con el objetivo de visibilizarse y de pedir por sus derechos.

Para realizar este trabajo, realizamos observaciones de las prácticas educativas promovidas por organizaciones y comunidades donde participan estos indígenas, entrevistas a los educadores y dirigentes de las organizaciones.

Desarrollo:

Los cambios producidos en el Estado Plurinacional de Bolivia en la última década, han marcado las prácticas políticas de los diversos países del continente y del mundo. En nuestro país y por la cercanía a la experiencia boliviana, estos cambios se fueron desarrollando de forma diversa según

las regiones del país, influyendo en los movimientos sociales urbanos y rurales. En nuestra región hemos observado en estos años que se incremento la participación de los diversos grupos de inmigrantes y en especial de la comunidad boliviana articulando acciones con movimientos políticos y sociales argentinos. La comunidad indígena nacida en Bolivia, busca relaciones no solo con los movimientos sociales, si no con las diversas agrupaciones indígenas o de sus grupos étnicos de pertenencia en las diversas regiones.

Surgidos en los últimos 8 años, estos grupos en la región rompen con la herencia nacional “boliviana” con la que los identifican las poblaciones nativas de los lugares donde migraron. Es interesante observar que la mirada del “otro” cambió no solo por la experiencia boliviana, sino, por la lucha de décadas contra la idea de “crisol de razas” que grupos indígenas e inmigrantes limítrofes fueron problematizando no solo con el Estado y las ciencias sociales, sino con el sentido común de amplios sectores de la población, que construyo la idea de “argentino”, como una identidad y cultura homogénea.

Lo cierto que producto de décadas de homogenizar lo “argentino” negando al indígena e invisibilizandolo y la inmigración de europeos en el siglo XIX, empieza la idea de “crisol de raza” y la idea de “un país europeo en América”, es en los discursos oficiales que se produce la desaparición del indígena de la escena social y política del país, identificándolos como ciudadanos, argentinos, proletarios, campesinos, provinciano, etc. Este proceso de negación e invisibilización, responde a esta colonialidad iniciada con los conquistadores en 1492, pero renovada en la republicas, siendo las perspectivas conservadoras, liberales y “nacionales” o “populares” las que las masificaron e instalaron en el sentido común “argentino”. Ciertamente es que desde el marxismo también se los negó e intento su asimilación cultural a través de la idea de “proletario” y subalternización de estos grupos, sin tener en cuenta los procesos políticos culturales que los indígenas estaban viviendo en la región. Pero la perspectiva marxista, nunca se traslada a una política de Estado en nuestro país.

En el país si bien existen avances en las políticas públicas para indígenas, la mayoría quedan en declamaciones más que en prácticas cotidianizadas entre los pueblos indígenas. Las normativas vigentes lejos están de cumplirse, siendo el caso más marcado el de la educación, la salud y el acceso a la justicia, y más aún lejos está la devolución de tierras y territorios que el Estado se compromete en el convenio 169 de la O.I.T.

Como en el siglo XIX, la escuela busca la homogenización cultural de los diversos grupos, es según manifiestan los entrevistados, un espacio hostil para los contenidos que surgen de sus culturas, la escuela genera prácticas aun hoy homogenizantes, debido a la falta de preparación de los docentes para trabajar desde la interculturalidad bilingüe¹ (EIB), sumados a la falta de presupuestos (Hecht, S/F). Por lo tanto, si bien valorizan la escuela y el sistema escolar, estos grupos suelen dejar para su cotidianidad las prácticas culturales (Beheran, 2009)

¹ La provincia de Buenos Aires toma la Educación intercultural Bilingüe (EIB) como una modalidad que atraviesa objetivos y contenidos del sistema escolar e incluye a los inmigrantes como destinatarios de dicha modalidad.

Las corrientes de descolonización e indígenas en este contexto, toman la perspectiva intercultural en el sistema escolar como una herramienta para analizar la realidad de estos grupos en la argentina, en términos de un entrevistado *“es lo máximo que podemos esperar del Estado argentino”* (X, dirigente aimara), por lo tanto, algunos buscan en la escuela el cumplimiento de la ley de EIB, aunque lo ven poco probable lograr que los contenidos de los indígenas se logren instalar en la escuela. La escuela es un lugar para conocer la cultura universal y “argentina” y un espacio de resistencia y visibilización por sus derechos en el país. Todos los dirigentes entrevistados, tienen experiencias en el sistema escolar argentino en alguno de los tres niveles. Aunque reconocen avances, manifiestan que estos son lentos.

La Formación política y la producción de las culturas e identidades en la inmigración:

La formación en los grupos migrantes, tiene el objetivo de asegurar la producción y reproducción de las culturas en los nuevos territorios. Esta se lleva a cabo en dos planos, por un lado, la cotidianidad de las familias (Beheran, M 2009) y por otro lado, en los espacios creados para tal fin.

Tomaremos para analizar las prácticas educativas creadas por los indígenas nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia, dividimos estas experiencias en tres espacios:

- 1) Grupos que realizan expresiones artísticas, donde grupos de danzas, música y artes originarios, toman objetivos educativos por un lado, y de visibilización de los grupos en el barrio o la región.
- 2) Grupos que organizan las ceremonias ancestrales y religiosas, que suelen ser espacios de intercambios y comunicación entre generaciones.

Estos dos espacios no son solo para el intercambio de prácticas culturales, sino que se transforman en espacios educativos, pues el intercambio de conocimientos que allí se lleva a cabo y la planificación de esas acciones, la ejecución de la misma y la evaluación de esta acción planificada, creemos señalan la presencia de una práctica educativa, así como la presencia de un educador y de educandos.

- 3) Grupos que realizan cursos, seminarios, charlas y talleres, estos pueden ser tomados como prácticas clásicas educativas, tienen básicamente dos características, a) la de los movimientos sociales “argentinos” donde estos grupos participan y b) prácticas educativas donde de forma autónoma estas organizaciones y comunidades.

Debemos decir que la formación política está en relación con los vínculos con los “otros” de los barrios donde viven el proceso migratorio y tienen como eje la recuperación de las culturas e identidades, teniendo en cuenta la desigualdad social donde viven, allí surgen diversos debates sobre la construcción de un mundo sin desigualdad, surgen en este contexto, los debates que se producen en Bolivia con respecto al proyecto político cultural del Buen Vivir, en ese sentido cobra significación las acciones educativas vinculadas a los idiomas en un contexto nacional y regional de minoría lingüística, práctica de resistencia y lucha cultural, identitaria y política para la migración boliviana.

La comunidad boliviana “nacional” no indígena, que mantiene ciertas tradiciones culturales de origen indígenas y la migración de indígenas nacidos en Bolivia, tienen la lengua originaria en cuenta a la hora de realizar sus prácticas educativas y políticas.

Algunos movimientos sociales, han realizado experiencias de la alfabetización con estos grupos con diversas técnicas como “el si yo puedo” o formas clásicas de alfabetización de adultos como la “palabra generadora” y sus derivados, estas técnicas suelen fracasar al no tomar nota los educadores, de la presencia de lenguas maternas en la cotidianidad de estos grupos, lo cual genera diversas frustración en los educandos y en los educadores. Muchos educadores piensan que es un problema y no parte de la solución trabajar desde la lengua materna.

Estos grupos se encuentran establecidos en las zonas urbanas del gran La Plata, allí conviven con grupos de diversos orígenes étnicos y lingüístico en barrios donde se manifiestan las desigualdad social de forma diversas. Estos territorios, son resignificados por estos grupos y desarrollan en ellos las prácticas culturales que marcan su identidad traídas de Bolivia.

Cabe remarcar que las experiencias educativas que analizamos, son pluriétnicas, en las mismas participan los grupos étnicos que la organizan y personas de otros grupos, en muchos casos vecinos de los organizadores. Siendo muy interesantes los intercambios entre aimaras y quechuas y las comunidades nativas “argentinos” u otros migrantes “nacionales” como los paraguayos.

En la cotidianidad, observamos como alguna de estas prácticas culturales e identitarias se visibilizan, como el carnaval, grupos de danzas y músicas, etc. La práctica del ayllu y ayni son desarrollados en las familias, estas prácticas andinas provienen de las culturas quechua y aimara. De estas prácticas, participan en estos territorios, otros grupos migrantes internos y de países limítrofes, tomando de estos elementos culturales que le sirven para su vida cotidiana.

Los movimientos sociales argentinos incorporan estos actores barriales y modifican algunas prácticas políticas para sumar a estos actores. Surge allí la necesidad de formarse mutuamente, por un lado, los “argentinos” quieren ver como estos “otros” culturales pueden aportar a un proyecto político común, entre los entrevistados, suelen valorizar los procesos vivido por el pueblo boliviano. “...*El silencio de ellos nos debe estar diciendo algo...*”, manifestó una estudiante avanzada de sociología militante política y docente de los FINES. Ciertamente este silencio aun no ha sido interpretado por los grupos militantes. Otro militante social “argentino” manifestó en una entrevista que le realizamos “...*siempre fue difícil la relación con estos grupos de bolivianos...nunca sabemos que piensan... después organizan fiestas y actividades que nos sorprende por lo organizadas...ellos tienen sus códigos y a veces son muy cerrados...*”. Esta fue la observación que mas surge en las entrevistas a los militantes de los movimientos sociales con respecto al inmigrante y el inmigrante indígena. Desde los movimientos sociales se sigue sin valorar las experiencias que traen estos grupos, sigue presente una mirada que los sigue homogenizando a los bolivianos como grupos nacional, suele pensárselos folclóricamente y esencializadamente.

A pesar de lo manifestado, la ley de migración² y la bibliografía sobre migración (Grimson, A. 1999, 2006; Benecia, 2009; Caggiano, 2005, 2010), valoriza al mismo como sujeto político, pero el sentido común de agentes estatales y de parte de la población sigue generando situaciones de racismo, xenofobia, discriminación, etc. (Margulis, M y Urresti, M. 1998). Estas situaciones son las que más se visibilizan a estos grupos en los medios de comunicación paradójicamente junto con las festividades.

En este escenario, se llevan a cabo estas prácticas políticas de defensa de los derechos, tanto como migrante, como indígenas.

Para estos grupos, la práctica educativa es una herramienta para la práctica política y donde la recuperación de la cultura y la reafirmación de su identidad es su objetivo central.

A modo de cierre:

Los contenidos de estas prácticas y sus referencias teóricas más importantes

Las entrevistas realizadas, nos marcan que la valorización de sus culturas e identidades y la relación de las mismas con la transformación social para superar la desigualdad social y la descolonización, son las ideas centrales de las prácticas educativas que estos grupos realizan.

En estos grupos de inmigrantes, estos grupos valorizan el pensamiento de José Carlos Mariátegui los indigenistas y Fausto Reinaga los indígenas en sus diversas vertientes, los dos autores, ponen al indígena como actor político en el escenario continental. Y las migraciones indígena proveniente de Bolivia, revitaliza estas dos perspectivas aportando una nueva mirada sobre lo indígena y lo nacional.

Los movimientos políticos desarrollados en Bolivia como el Katarismo, indianismo y el indigenismo produjeron teorías y prácticas que llevaron a la construcción del proceso boliviano. Estas perspectivas nos invitan a valorar el pensamiento político indígena y la necesidad de romper con prácticas y teorías políticas marcadas por la colonialidad del poder y saber (Quijano; 2003; Walsh, 2004, 2006, 2008) y en la diferencia cultural según Mignolo (2007).

Por otro lado, es importante generar espacios de intercambios, diálogos y comunicación para la incorporación de saberes y conocimientos traídos de Bolivia como las lenguas, elementos necesarios para la interpretación de la realidad que viven. Esto es una de los elementos centrales que recuperan para la organización de estos grupos.

Bibliografía:

² La ley de inmigración N° 25871 y decreto 616/2010, que fue sancionada en el 2004 y reglamentada en el 2010 plantea que los inmigrantes tienen los mismos derechos que los nacidos en la Argentina por lo tanto son sujetos de derechos.

Beheran, M (2009) *“Niños, niñas y jóvenes bolivianos y bolivianas en la ciudad de Buenos Aires. Escolaridad y experiencias formativas en el ámbito familiar”*, Estudios Migratorios Latinoamericanos, ISSN 0326-7458, Vol. 22-23, Nº. 67, 2009, págs. 375-396

Benecia, R (2009) *“La inmigración Limítrofe”*, en **Historia de la inmigración en la Argentina**, Bs As, Sudamericana

Caggiano, S (2005) **Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios**. Prometeo

Caggiano, S. 2010. *“Del Altiplano al Río de La Plata: la migración aymara desde La Paz a Buenos Aires”*, en Torres, Alicia P. (coord.), **Migración y niñez indígena en América Latina**. Quito: **FLACSO-AECID-UNICEF**

Grimson, A. (1999) **Relatos de la Diferencia y la Igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires**. Felafacs. Eudeba.

Grimson, A (2006) *“Nueva xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina”*, en Jelín, E. y Grimson, A (compiladores): **Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos**. Lima, Prometeo libros

Hecht, A C: (S/F) Educación intercultural bilingüe: de la políticas homogeneizadoras a las políticas focalizadas en educación indígena argentina, S/L, S/E

Margulis, M y Urresti, M. (1998) *La Segregación Negada. Cultura y discriminación social*. Editorial Biblos. Bs As

Mignolo, W, (2007) **La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial** Barcelona: Gedisa,

Quijano, A: (2003) *“Colonidad del poder, eurocentrismo y América Latina”*, Lima CIES

Walsh, c: (2004) *“Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad”*, México, Perspectivas y Convergencias, signos y pensamiento 46, vol.XXIV

Walsh, C. (2006) *“Modernidad y Pensamiento Descolonizador. Memoria Seminario Internacional, De-colonialidad e interculturalidad: Reflexiones (des)de proyectos político-epistémicos”*, en PIEB (coord.). La Paz: PIEB.

Walsh, C. (2008). *“Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político epistémicas de refundar el Estado”*. Tabula Rasa, Núm. 9 (Bogotá, Colombia), pp. 131-152.